

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España...
ANUNCIOS
plana...
y 8...
ESQUEMAS SEGUN TARIFA

EL TIEMPO

Redacción, Administración e Imprenta
POLO DE MEDINA, 2

Todo suscriptor que comience la suscripción desde el día 15 en adelante...

Número atrasado 10 céntimos

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Teléfono número 25

EDICIÓN DE LA TARDE

Franqueo concertado

El discurso del Sr. Cierva

No conocemos del discurso del ilustre exministro de la Gobernación Sr. Cierva...

Al día ha dicho en «AB» que públicamente circulaba en los sesiones del Congreso...

Y esta afirmación del ilustre escritor está tan lógicamente razonada, que no hay más remedio que proclamar...

Desoyó su voz, cuando al frente de la Junta de iniciativas hizo saber sus propósitos de regeneración patria...

Quizá haya sido para saludable advertencia; pero como no se le viera el visto trazas de no reincidir...

Por eso tiene razón Azorín, al hacer pública esa afirmación, que cobra de boca en boca en los pasillos del Congreso...

En la carta, cuyos términos nos son desconocidos, se trata de algo interesante: los imperios centrales aceptan a S. M. por mediador para la paz...

En sus relaciones sociales, su caballerosidad y exquisita corrección le granjearon sinceras amistades, que hoy recibían con gran sentimiento la noticia de su muerte.

Descanse en paz el honorable amigo; y al profundo sentimiento que embarga a su apenada familia nos unimos, pidiendo para ella la resignación suficiente para sobre-

rarán en la vida social como signos de evidente progreso en todos los órdenes de la vida.

Muchas son las felicitaciones que el señor Cierva ha de recibir por este su gran triunfo parlamentario...

La verdadera misión del «U-35» en su viaje a Cartagena

Es aquí el interesantísimo artículo que publica «El Mundo» y del que hemos dado cuenta en nuestra información telegráfica:

«A muchos, y con razón, les ha parecido pueril la nueva de que el pliego traído a España, desde Pola, por el comandante del submarino alemán U° 35, era para y simplemente un mensaje imperial de gracias al Rey Alfonso por la acogida hecha a los germanos procedentes de Gernatales».

Y como parecía pueril, se le buscó estos días otra finalidad más importante al peligroso viaje del «U 35», y llegó a hablarse de una supuesta reclamación diplomática.

Lo segundo quedó descartado, merced a energías rectificaciones oficiales. Queda en pie lo primero, ya que, rotundamente, han dicho en la Embajada alemana que el mensaje entregado antera noche a don Alfonso por el Príncipe de Ratibor no tiene otro carácter que el congratulatorio.

Pues bien; no obstante dicha afirmación, encaminada a desmentar a las gentes sobre el verdadero contenido de los pliegos entregados al Rey de España, diremos que esa es sólo la verdad a medias.

Existe la carta de gracias; pero, al propio tiempo, han venido en el «U 35», y los recibió el Príncipe de Ratibor, otros importantísimos documentos, que constituyen la verdadera finalidad del arriesgado viaje del submarino, documentos cuyo alcance es tal que justifican haber querido tenerse la seguridad absoluta de que llegaban a su destino ó desaparecían con sus portadores.

No podemos decir como hemos averiguado lo que son esos documentos; pero nuestros informes, precisamente de origen alemán, son de tal veracidad, de fuente tan segura, que el tiempo ha de confirmarnos en absoluto, aun cuando ahora lleven sobre ellos negativas de todas clases.

Lo traído a España por von Arnanlt es: una visita de gracias para don Alfonso; otra carta y una amodo de lista de conclusiones. Estos dos últimos documentos son los que interesaba particularmente llegasen a España con toda seguridad.

En la carta, cuyos términos nos son desconocidos, se trata de algo interesante: los imperios centrales aceptan a S. M. por mediador para la paz, siempre que la iniciativa de ésta parte de los otros beligerantes y éstos acepten, como punto de partida para las ulteriores negociaciones, lo que Alemania y Austria-Hungria consideran indispensable para decidir una suspensión de hostilidades.

«Que condiciones son? Nuestras noticias, sobre cuya veracidad insistimos, nos permiten afirmar que Alemania y Austria-Hungria no tienen un criterio cerrado. Sus demandas aparecen en dos series:

una, en la que continúan lo que pudimos llamar reivindicaciones máximas, tra, que contiene el mínimo de ellas.

En unas y otras figura, como punto esencial, la devolución de las colonias alemanas, ocupadas hoy por los otros beligerantes, y también la liberación de Bélgica; pero condicionada por la prohibición de establecer fortificaciones permanentes ó semipermanentes a determinados kilómetros de la frontera alemana.

De los demás extremos cuya aceptación consideran precisa Alemania y Austria-Hungria para concertar la paz, no podemos exponer nada concreto. Acaso logremos averiguarlo, no obstante el secreto—muy explicable—en que se envuelve todo lo relativo a la misión desempeñada por el «U 35» y al pliego que fué a recoger a Cartagena el secretario de la Embajada Alemana.

Tenemos plena conciencia de la importancia de lo que antecede, y que ha de confirmarse, punto por punto, en día que deseamos ¡está próximo. Por eso ahora, como siempre que nos hallamos en caso parecido, dejaremos tranquilamente que lleven las rectificaciones impuestas por la verdad oficial, que no es siempre la verdadera verdad.»

Don José S. Lafuente

Nos ha sorprendido la triste noticia de la muerte de este pundonoso y estimado amigo nuestro

Confiamos en que los esfuerzos de la ciencia triunfarán de su grave enfermedad y en que su naturaleza ayudada—ficcionalmente a los cuidados solícitos que se han puesto para defender su vida; pero todo ha sido en valde.

Su cuerpo se ha rendido a la dolencia perniciosa que le ha aquejado y su espíritu, el espíritu de un hombre bueno, dió muestras de singular entereza en el discurso de su enfermedad, que afrontó con esa tranquilidad que solo es concedida a las almas privilegiadas.

Sobre el llorado amigo han pasado numerosos infortunios de familia; siendo acaso el que más ha minado su existencia, la perturbación mental de su hijo mayor precisamente cuando tenía la carrera terminada y cuando ya había dado luminosas pruebas de una clarividencia intelectual que le presagia un porvenir brillante.

Con fortaleza admirable soportó cuantas adversidades llovieron sobre su apenado espíritu, y esa característica especial de su vida acentuaron la admiración y el cariño que, por su trato afable, por su intachable conducta, se había conquistado entre nosotros.

Laborioso como pocos vivía solo para su familia y para su despacho en el que pasaba la mayor parte de su existencia, siempre dispuesto a complacer y a servir a sus clientes que acudían a él en número considerable.

En sus relaciones sociales, su caballerosidad y exquisita corrección le granjearon sinceras amistades, que hoy recibían con gran sentimiento la noticia de su muerte.

Descanse en paz el honorable amigo; y al profundo sentimiento que embarga a su apenada familia nos unimos, pidiendo para ella la resignación suficiente para sobre-

Don José Sanchez-Lafuente y Palacios
ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO
Ha fallecido en el día de hoy, a los 56 años de edad
Habiendo recibido los Santos Sacramentos
R. I. P.
Su desconsolada esposa doña María de Gracia Checa y Sanchez-Lafuente; sus hijos don José, don Luis, doña María y don Jerónimo; su padre, hermano, hermanos políticos, primos y demás familia...

Doña Maria del Rosario Sánchez Cegarra
VIUDA DE BARÓ
Ha fallecido en Enecheco, en el día de ayer
DESPUES DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS
R. I. P.
Sus hijos doña Antonia, don Juan, don Francisco, doña Concepción, don Angel, doña Dolores y don Pedro Baró Sáchez, hermano, hijos políticos, nietos, biznietos; sobrinos y demás familia...

Los Exploradores
Excursión a «El Valle»
Suenan en el reloj de la Catedral las 4 y media de la madrugada. La tropa que se halla en el paseo de la Reina Victoria formada en columna de compañía, rompe la marcha al toque del clarín. El redoble de los tambores y sonido de cornetas retumban por los ámbitos de la explanada y era de admirar la marcialidad de aquellos jóvenes que perfectamente equipados doblaban el antiguo puente donde parecía que la Virgen de los Peligros miraba con alegres ojos aquellos chicos pujantes de virilidad y radiantes de fortaleza...





